

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2010**

**TEMA GENERAL:
MAYORDOMOS DE LOS MISTERIOS DE DIOS**

Mensaje veintidós

La iglesia según se revela en Hebreos

Lectura bíblica: He. 2:10-12; 3:14; 1:9; 3:6; 4:9; 12:22-24, 28; 13:20

- I. La iglesia es una entidad viviente compuesta de los muchos hijos de Dios, quienes son los muchos hermanos de Cristo que fueron engendrados en Su resurrección—He. 2:10-12; Ro. 8:29; Jn. 20:17; He. 1:5; 5:5; Hch. 13:33; 1 P. 1:3:**
- A. Dios es nuestro Padre divino, y nosotros somos Sus hijos divinos, quienes nacimos de Su vida divina y con Su naturaleza divina—Jn. 1:12-13; 20:17; Ef. 1:5; Gá. 3:26; 2 P. 1:4.
 - B. Puesto que somos los muchos hermanos de Cristo, somos iguales al Hijo primogénito; Él es divino y humano, y nosotros somos humanos y divinos—He. 2:11; 1:6; Ro. 8:29.
 - C. La iglesia es un organismo que posee dos vidas y dos naturalezas que se combinan y se mezclan conjuntamente—Lv. 2:1-16:
 - 1. La iglesia está totalmente relacionada con la vida: la vida divina y la vida humana elevada y resucitada—Ro. 1:3-4.
 - 2. La iglesia posee dos naturalezas: la naturaleza humana y la naturaleza divina; por lo tanto, la iglesia es divina y humana—He. 2:14, 11.
- II. La iglesia es un compañero corporativo de Cristo—3:14; 1:9:**
- A. El Señor Jesús, en Su exaltación, fue investido como Señor y Cristo a fin de que administrara la empresa de Dios, y también fue designado el Heredero legal a fin de heredar todas las cosas relacionadas con la economía de Dios—Hch. 2:36; He. 1:2.
 - B. El Hijo primogénito es el Heredero designado por Dios, y nosotros, los muchos hijos, fuimos salvos para ser coherederos con Él, quienes no sólo heredan la salvación, sino también todas las cosas juntamente con Él—3:14; Ro. 8:17; Gá. 4:7; Ef. 3:6; Tit. 3:7.
 - C. Puesto que Cristo, el Hijo primogénito de Dios, es el Heredero designado por Dios, y nosotros, los muchos hijos de Dios, somos coherederos con Él, somos compañeros de Cristo; como tales, participamos de Su unción y cooperamos con Él en Su empresa a fin de alcanzar la meta de la economía de Dios: la expresión gloriosa del Ser Divino—He. 3:14; 1:9; 2 Co. 1:21; Ap. 21:10-11.
- III. La iglesia es la casa de Dios—He. 3:4-6; 1 Ti. 3:15-16:**
- A. La casa de Dios es la familia de Dios, una entidad viviente compuesta de aquellos que son hijos de Dios en la vida y la realidad del Padre—Jn. 1:12-13; 1 Jn. 3:1; Ro. 8:16.

- B. La casa del Padre es la incorporación divina y humana del Dios Triuno procesado y consumado y Sus elegidos redimidos, regenerados y transformados—Jn. 14:2, 20.
 - C. El Cristo que mora en nosotros está edificándose en nosotros y nos está edificando en Sí mismo, a fin de producir una morada mutua—Ef. 3:17; Jn. 14:2-3, 23; 2 S. 7:12-14a.
- IV. La iglesia, el agrandamiento de Cristo, es el reposo sabático—Jn. 2:19, 21; 3:29a, 30; 1 Co. 12:12; He. 3:6; 4:9:**
- A. El Cristo individual es el Sábado de Dios (Mt. 11:28-29) y la iglesia es el agrandamiento de Cristo; por consiguiente, la iglesia también es el reposo sabático de Dios.
 - B. La iglesia le proporciona a Dios satisfacción y reposo, puesto que en ella Dios obtiene Su habitación a fin de ser expresado y representado—Ef. 2:22.
 - C. Sólo hay una situación que puede satisfacer a Dios: aquella en la cual Dios obtiene un grupo de personas que lo expresan y representan—He. 2:12; 3:6, 14.
- V. Venir a la iglesia equivale a entrar en el nuevo pacto y a acercarnos a la Nueva Jerusalén celestial—12:22-24; 8:7-13; 11:10, 16; Gá. 4:24-26:**
- A. El nuevo pacto, la Jerusalén celestial y la iglesia son una sola entidad.
 - B. Recibir el nuevo pacto es entrar en la Nueva Jerusalén y venir a la iglesia:
 1. Hebreos 8 nos muestra que el antiguo pacto de la ley fue reemplazado por el nuevo pacto.
 2. Hebreos 12 afirma que nosotros nos hemos acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, al Mediador del nuevo pacto y a la iglesia—vs. 22-24.
- VI. La iglesia es el reino inmovible de Dios—v. 28:**
- A. El reino inmovible que recibimos es Cristo y Su agrandamiento:
 1. El reino es en realidad el Señor mismo como el reino que está dentro de nosotros—Lc. 17:20-21; Mr. 4:3, 26.
 2. La iglesia es el aumento de Cristo en términos de vida, mientras que el reino es el aumento de Cristo en términos de Su administración.
 3. En la era venidera el Cristo corporativo, esto es, Cristo con Sus vencedores, vendrá a ser un gran monte que llenará toda la tierra, y hará de ella el reino de Dios—Dn. 2:35, 44-45.
 - B. En la iglesia nosotros vivimos en el reino actual de Dios—Jn. 3:3, 5; Ro. 14:17; Ap. 1:9.
 - C. El reino de Dios, que es la vida de iglesia en esta era, tiene como propósito que nos ejercitemos y equipemos en la autoridad divina por medio de los sufrimientos que soportamos, y que aprendamos a reinar en vida—v. 9; Hch. 14:22; Mt. 18:18; Ro. 5:17.
- VII. La iglesia es el rebaño de Dios al cual Cristo, el gran Pastor de las ovejas, le prodiga un cuidado tierno y todo-inclusivo—He. 13:20-21; 1 P. 2:25; 5:2:**
- A. Dios levantó al Señor Jesús de entre los muertos para que fuese el gran Pastor que llevará la Nueva Jerusalén a su consumación según el pacto eterno de Dios—He. 13:20.
 - B. El ministerio celestial de Cristo consiste principalmente en pastorear a la iglesia de Dios, Su rebaño, la cual llega a ser Su Cuerpo, y el ministerio apostólico coopera con el ministerio celestial de Cristo al pastorear el rebaño de Dios—Jn. 21:15-17.